

ISAAC HOJMAN (1916-1990)

Salvador Faliveni

I

El 7 de marzo de 1990 fallece en Afula, Israel, en el curso de un posoperatorio de cirugía cardíaca, el Dr. Isaac Hojman.

La muerte se viste con ropaje de olvido, pero estará en nosotros mantener vivo en nuestras conciencias el recuerdo de quien fue paradigma de ser humano, de médico y de universitario. Debemos comunicarlo a las nuevas generaciones para que se mantenga como interlocutor íntimo y punto de referencia necesario y perenne.

No deseamos hacer un relato cronológico, pero sí intentar transmitir aquellas facetas de su rica y fermental personalidad que lo hacían tan particular y distinto.

Fue por sobre todo un ser bueno y justo, abierto a toda inquietud personal o comunitaria, sensible, vibrando y preocupándose por todos los estímulos del mundo científico, cultural o socio-político.

Cultivó la amistad con dedicación y fue hombre de café, de sobremesa, de comunión junto al fogón, centrando las reuniones con su aguda ironía.

Con esta estructura espiritual, fue líder en cuanta actividad emprendió.

Nacido en una colonia agrícola de emigrantes en Paysandú, se radicó luego de una breve permanencia en Montevideo, en San Carlos, departamento de Maldonado. Allí ejerció la medicina general y la cirugía, y su magisterio radicó en la entrega, dedicación y desprendimiento. Era a un tiempo un médico "general" y de "familia", y un esclavo de su profesión y de la demanda de servicios que no respetaban días ni horas.

Director de su querido Hospital Alvariza, se esforzó en dotarlo de los recursos materiales y humanos que necesitaba. Luchó denodadamente por su jerarquización y procuró evitar la erosión que el crecimiento de las estructuras asistenciales de la próxima ciudad de Maldonado le generaban. Sensible a la problemática comunitaria integró cuanta comisión popular lo requirió y presidió la Junta Local Autónoma de San Carlos. Fue alma matar y reiterado presidente de una de las más prestigiosas instituciones deportivas del interior: su querido Club Atenas. Lo transfiguró junto con una pléyade de amigos en algo que trascendía lo estrictamente futbolístico para constituirlo en un contagioso estilo de vida y un centro de irradiación de positivas concepciones sociopolíticas.

II

Fue fundador y gestor del Sindicato Médico Departamental de Maldonado que luego se trasmutó en la actual Asistencial Médica Departamental de Maldonado. Corría el año 1961 y la clase obrera conquistaba un derecho fundamental, la atención médica sistematizada. Por el mecanismo del pre-pago la asistencia colectivizada irrumpía en el interior de la República.

Se entendió que el primer compromiso ético era estructurar un organismo asistencial que permitiera efectivizar aquel derecho. Allí estaba Hojman liderando el proceso de cambio. Eran tiempos de forja y mucho hubo que trabajar y conciliar. Se transitaba de una asistencia artesanal o individual a la constitución de una empresa colectiva y gremial de atención multidisciplinaria y tecnificación creciente.

Fue un trabajador incansable y generador junto a otros muy valiosos compañeros de lo que hoy es una espléndida realidad. Siempre priorizando lo ético y poniendo delante de la acción el deber ser. Siempre preocupado por los otros y poniendo el corazón en la tarea. Priorizando en todos los aspectos el componente ético que debe preceder a la toma de posición y a la acción.

Exigente como pocos, primero consigo mismo y luego con los demás, se exigía y exigía con dureza y rigor. Era de esos no frecuentes seres sin doble discurso. Con una retórica y una praxis sin hipocresía, en el acierto o en el error, concordantes y coherentes. Recto, pero matizando su dureza con un corazón tierno y comprensivo de las debilidades humanas. Con una inagotable capacidad de trabajo y acción persistente en sus fines, no daba "jugada" por perdida. Tenía alma de locomotora y hacía punta

arrastrando la natural inercia de los otros. Inteligente y sagaz, con él se podía mantener un diálogo lúcido y realista sobre cualquier temática humana, desde deporte, ciencia, filosofía o literatura. Generoso hasta de lo más valioso; su tiempo, su preocupación, su accionar y su disposición a recepcionar los problemas transferidos. Quería a la gente, al ser humano concreto, a su pago, a su ciudad, a los débiles, a los indigentes, a sus paisanos, y todos percibían que allí había un corazón abierto y un intelecto honesto. Por supuesto también tenía, hombre al fin, sus fobias, pero éstas se dirigían a la deshonestidad, a la injusticia y al avasallamiento de los derechos y de las libertades. Así sembraba y así construía.

III

Diseñada la normativa asistencial, plasmado el modelo en su Estatuto, las Cooperativas de Producción Sanitaria dependientes de los Gremios Médicos Departamentales comienzan a multiplicarse en el Interior por la irradiación del ejemplo y los requerimientos de la realidad. Los problemas eran muchos y complejos. Pronto se hace necesario dotar de unidad de doctrina y acción a entidades que, geográficamente dispersas, tenían un cúmulo de problemas en común.

IV

En junio de 1965 se reúnen en Salinas representando a Maldonado los doctores Juan M. Soria, Salvador Faliveni y Isaac Hojman; a Lavalleja, los doctores Justo Cotro Olavarría y Leiva, y a Rocha, los doctores Ítalo Mogni y Mario Katz.

Se gesta en esa reunión la Federación Médica del Interior (FEMI), que formalmente se constituye el 14 de mayo de 1966 en Asamblea llevada a cabo en Las Piedras.

En ella Hojman es elegido por el período 1966/1968 como primer Presidente de FEMI.

Cuánta dedicación; cuánto esfuerzo; cuánto recorrer a lo largo y a lo ancho del interior de la República; cuánto debió hacerse para aglutinar y superar distanciamientos locales o regionales, cuánta indiferencia a revertir, cuánto entusiasmo a transmitir, cuántas horas sustraídas a la familia, al descanso y a la gratificación personal.

V

Con clara conciencia del riesgo que implicaba, asume la presidencia de la FEMI cuando cae la noche sobre el Uruguay democrático.

A su sombra una especie todavía no bien valorada y clasificada, los "civiles colaboracionistas", ejecutan su canallada. Denuncias, imputaciones. La dictadura lanza sus bien mandados secuaces. El Dr. Hojman se exilia en Argentina y luego en Israel, donde al tiempo reagrupa a su familia.

VI

En 1975 la FEMI había sido decapitada; expatriado su presidente y procesado su secretario. Nuevos, capaces y corajudos dirigentes tomaron las banderas. Pero esta es otra hermosa historia para luego contar.

Recién en democracia regresa a visitar su entrañable país y su entrañable ciudad de San Carlos y recibe las emocionantes e incontables manifestaciones de reconocimiento y amor de un pueblo que no había olvidado a quien se había jugado por él.

En Asamblea de mayo del 1987, en San José, la Federación tiene la oportunidad de hacerle un emotivo y sencillo homenaje.

Se resiste, por el apego a una hermosa y ejemplar familia, a las gestiones de sus amigos que lo quieren radicar nuevamente en Maldonado, y allí lo encuentra la muerte a los 74 años.

Queda en nuestras conciencias su valor y su mérito. Estará siempre entre nosotros a la cabeza del Gremio Médico del Interior, por el que tanto luchó, y de sus Organizaciones Asistenciales, por las que tanto se esforzó. Vivió y dio ejemplo de tal forma, que vivo queda en su muerte.